

El partido del 22-0

Autor: Carlos Romero

Cuadernos de fútbol, nº 6, enero 2010. ISSN: 1989-6379

Fecha de recepción: 05-12-2009, **Fecha de aceptación:** 17-12-2009.

URL: <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2010/01/el-partido-del-22-0/>

Resumen

Respuesta al artículo "Los primeros años de rivalidad hispalense", de Vicente Martínez Calatrava, publicado en el nº 4 de los Cuadernos de Fútbol

Date : 1 enero 2010

No deja de ser curioso cómo en cuestiones del fútbol sevillano la historia, la de la calle, la del boca a boca, se repite y se traslada a los escritos asentando una teoría que quizá sea diferente. Hoy daremos una versión documentada del famoso partido del 22-0, versión que no es ni mejor, ni peor, tan solo distinta a las existentes y no porque esté documentada debe tener la vitola de "verdad absoluta", pero podría dar una nueva dimensión a los datos conocidos hasta ahora de estos hechos.

¿VERDAD O LEYENDA URBANA?

Es un partido que en Sevilla a algunos gusta contar achacando la falta de caballerosidad y señorío del equipo sevillista, intentando dar una imagen de equipo desfavorecido por los poderes políticos, sociales y militares de la época en manos sevillistas supuestamente.

La "vox populi" sevillana cuenta que... *en ese partido, temerosos los sevillistas de perder contra el Betis, acudieron al Capitán general de Andalucía, (supuestamente sevillista también o cercano al Sevilla FC), para que no dejase jugar a dos componentes del equipo bético, Candas y Artola, que estaban haciendo el servicio militar, muy importantes en el esquema de juego. Por ello protestaron presentando el equipo infantil verdiblanco, ante los cuales, los jugadores del Sevilla FC vencieron por 22-0. Tildan a este partido como el "partido de la vergüenza sevillista".*

LOS HECHOS PREVIOS

Pero esta parte de la historia no se puede contar solo como algo sucedido en un partido concretamente. Ese partido corresponde a una eliminatoria que se compondría de tres partidos del campeonato regional y no se puede aislar porque daría una visión sesgada de lo ocurrido. En

necesario conocer toda una concatenación de hechos que sucedieron a lo largo de 3/4 semanas y ni tan siquiera así, concluye con el famoso partido del 22-0, sino que continúan los hechos hasta varias semanas después. No se puede contar ese partido aisladamente sin conocer los antecedentes y las causas.

Es muy posible que este año del que hablamos -1918- y de estas cuestiones acontecidas, aflorase la rivalidad tan marcada entre ambos clubes para siempre ya.

El Sevilla FC es el equipo a batir en esta época, debido a que ejerce la supremacía del "foot-ball" andaluz ya desde estos años, no en vano ganaría 17 de los 20 torneos jugados durante toda la historia de esta competición en sus distintas fases, modalidades y nomenclaturas, frente a tan solo uno por parte de su gran rival.

El Balompié, que era conocido con ese nombre en aquella época, (también se le conocía como "el/la Real"), aunque ya se llamaba Real Betis Balompié desde 1914, llevaba 3 años sin ganarle al equipo sevillista y se enfrenta a una grave crisis económica endémica ya. Es necesario tener en cuenta que en aquella época se jugaban bastantes partidos a lo largo de un año y casi siempre entre los mismos contendientes, por lo que 3 años sin ganar a su eterno rival suponía ya una carga que tocaba a la moral de los jugadores balompedistas.

Aunque no eran los únicos equipos que existían en Sevilla en aquella época, sí es cierto que eran los clubes más importantes. Los hechos sucedieron durante la competición del Campeonato de la Copa de Andalucía y Extremadura, en su tercera edición concretamente. En el enfrentamiento en esta fase del campeonato, se medirían en el Campo del Mercantil sevillista a principios de febrero y el segundo encuentro sería en el Campo de la Enramadilla bético. El primer encuentro lo ganó el Sevilla FC por 3-2 y el segundo sería para el Balompié por 3-1.

El Real Betis Balompié venía jugando el torneo muy bien debido a que se reforzó con buenos jugadores y una plantilla fuera de lo normal. Ese año el Real Betis echó toda la "carne al asador" para ganar el Campeonato de Andalucía.

Hoy sabemos a ciencia cierta que el Balompié fue un equipo dirigido, desde su fundación y hasta mediados los años 50, sobre todo por militares. No en vano contó con tres capitanes generales en su directiva a lo largo de su historia. Esta circunstancia les posibilitaba estar al tanto de los jugadores que acudían a hacer el servicio militar a la Región Sur y una agradable coincidencia les llegó en forma de grupo de magníficos jugadores en la época del amateurismo marrón.

Efectivamente, nos encontramos que cuentan entre sus filas con Canda, del Vigo Sporting, Artola de la Real Sociedad y Balbino del Fortuna de Vigo. Pero eso sí, teóricamente no eran jugadores béticos, eran jugadores que pasaban por Sevilla circunstancialmente debido al cumplimiento del Servicio militar en una época donde España se ve envuelta en los conflictos del norte de África y

los "alinearon" para que colaborasen en la consecución del campeonato de Andalucía de ese año, debido probablemente, a la intercesión de los mandos militares que regían el club verdiblanco. Contaban también con el refuerzo de Barzanallana, del Español de Cádiz, que en los siguientes partidos continuó jugando en su club originario.

Los sevillistas entonaban una copla socarrona, de las que se cantaban en la época y con la guasa sevillana que es menester:

*Que este año no gana
el campeonato,
ni con con Artola
ni Canda ni Balbino.*

...Serranillo.

El primer partido en el campo del Mercantil sevillista transcurre como cualquier otro partido, sin incidencias a destacar de ningún tipo, pero la vuelta en el campo bético sería otro cantar.

EL PARTIDO DE LA DISCORDIA

Este encuentro jugado el 24 de febrero de 1918 en el campo de la Enramadilla verdiblanco, estuvo cargado de gran tensión por parte de jugadores y público asistentes. Ese día, domingo, había elecciones generales y sabemos que acudieron pocas fuerzas de seguridad a un derbi de esta importancia, donde debía decidirse quién pasaría a jugar la fase final del campeonato. El Sevilla FC protestó porque las medidas del campo y las porterías no eran las reglamentarias, (cosa que parece ser hacía cada vez que acudía a jugar a este recinto), y no eran aptas para la práctica del football con garantías. El único campo en aquel momento con las medidas reglamentarias era el Campo del Mercantil sevillista que contaba incluso con vestuario, (algo raro en aquella época), usando una caseta de feria del entorno.

No obstante el partido se jugó. En sus comienzos el Balompié practica un juego fuerte y preciosista, adelantándose en el marcador por dos veces, pero en las postrimerías del primer tiempo comienzan a sucederse determinados hechos. El Sevilla FC se mete en el partido marcando un gol y cuando el jugador, Manuel Pérez, se dispone a sacar de banda, **un energúmeno armado con una navaja y un palo agrede al jugador por la espalda y le hiere.** Este hecho fue ratificado, además de la prensa de la época que hacemos referencia, por la familia del jugador. Veamos qué recogen las crónicas de estos tumultos:

(...)Un grupo numeroso de aficionados al Balompié, aprovechando la llegada a la valla de un equipier del Sevilla FC, lo abofeteó villanamente, cogiendo al jugador indefenso. Poco después,

*otro espectador que nos dicen es operario de la Pirotecnia, se adelantó en el Campo con una navaja en la mano y un palo, agrediendo al medio izquierda del equipo campeón -Pérez-(...)
Crónica de Corane.*

(...)Un espectador se lanza contra un jugador del Sevilla, agrediéndole cobarde y brutalmente en la espalda(...) Crónica de Triquitraque.



Sabemos que además de Pérez, otro jugador tuvo que ir a la Casa de Socorro con alguna herida y que otros jugadores sevillistas eran abofeteados conforme se acercaban a las bandas para disputar el balón.

Es necesario tener en cuenta el por qué esto podía suceder con esta facilidad. Por un lado no se encontraban las fuerzas de seguridad necesarias para contener a la masa de aficionados que número de tres mil se concentraron para ver ese partido.

Por otro lado el público se concentraba habitualmente de pie, justo pisando la línea de banda y de fondo/gol ya que no existían las gradas, por lo que el público estaba prácticamente encima de los jugadores. Se dio el caso anteriormente, en otro partido distinto, que en un tiro a portería de un jugador que salió fuera, un niño apostado junto al poste le dio con el pie metiendo dentro la pelota, no percatándose el "referee" de ello, dando por válido el gol.

Dejando a un lado lo anecdótico, los hechos que nos ocupan, trajeron cola y algunos cronistas de periódicos sevillanos le reprochan al Balompié su actitud en el partido y critican fuertemente estos sucesos.

Algunos seguidores del Betis lanzan octavillas por la calle en contra de estos cronistas, soliviantando más si cabe a las masas, en una actitud totalmente reprochable. Algunos cronistas deben defenderse de las acusaciones lanzadas desde bando bético.

El Betis celebra este esperado triunfo en el Pasaje de las Delicias, tras un largo periodo de derrotas infligidas por los sevillistas, donde se reúnen exponiendo discursos sobre la tan esperada victoria que ya se hacía de rogar y brindando por ello con champán.

Pero esto no había hecho más que comenzar...

LA UTILIZACIÓN DE LA INFANCIA CON FINES PARTIDARIOS

El campeonato debía continuar, ya que según las normas del momento, existe igualdad en cuanto a partidos ganados por ambos y se debe jugar otro para desempatar. Tras un sorteo, se debe celebrar el siguiente encuentro en el Campo del Mercantil, el día 10 de marzo de 1918.

Por si fuese poca la gravedad de los hechos acontecidos en el anterior partido por parte del club vestido de azul/celeste en aquella época, en este próximo partido no se quedarán atrás, solo que ahora aparece otro importante personaje en escena.

Don [José Ximénez de Sandoval](#), considerado héroe de guerra en España, ya que fue el que dio muerte a [José Martí](#) en Cuba, líder revolucionario al que llamaban "el apóstol", arribó como teniente general en Sevilla para ocuparse de la Capitanía General de Andalucía. Este general malagueño, al enterarse de los graves tumultos ocurridos en el estadio bético, prohibió que cualquier militar participase en un partido de football, por lo que Candas y Artola, jugadores vascos que hacían el servicio militar en Sevilla no tuvieron permiso para salir del cuartel:

.../... No está bien que los hombres que visten el uniforme militar se vean involucrados en sucesos tan escandalosos como los ocurridos en el último Real Betis-Sevilla.../...

Al general, que llegó desde Cuba hizo poco tiempo y que poco entendía de sevillismo, no le gustaron los hechos y mucho menos la forma en que "reclutaron" a militares para que se enfrentasen al equipo sevillista. Esta decisión podría ser entendida por parte de la directiva bética como de uso de influencias para disminuir el potencial bético por lo que toma una grave decisión.

El día previo al partido se vieron carteles en los aledaños y taquillas del Campo del Mercantil en los que se informaba que el equipo bético acudirá incompleto por este acontecimiento, pero lo que nunca nadie se imaginaría es lo que iba a suceder, aunque existen noticias de que la Federación andaluza sí sabía de esto algunos días antes.

La directiva bética decide enviar a su equipo infantil para hacer jugar al Sevilla FC contra ellos, como forma de protesta porque sus jugadores más importantes no podrían jugar.

Por lo que sabemos, el club sevillista estuvo un buen rato planteándose el jugar o no el partido, pero finalmente decidió hacerlo y tratar aquellos "infantiles" como hombres. Si el Sevilla FC no hubiese jugado el partido habría sido descalificado automáticamente.

El partido se jugó sin incidentes importantes, no obstante los jugadores béticos, aleccionados, siempre fueron "al cuerpo" cosa que hemos podido saber por otras fuentes y crónicas, por lo que cinco de ellos fueron expulsados -para colmo- y el partido acabó con el resultado que todos sabemos: 22-0.

Analicemos las crónicas que hablan de este partido:

Por un lado nos encontramos la crónica de "Triquitraque" en el diario "El Liberal" en su edición de Sevilla. Los cronistas usaban muy frecuentemente su pseudónimo, en este caso se trata de Don Enrique Fera, cronista muy republicano y de "izquierdas" que parece ser se ve obligado en contadas ocasiones a cubrir estos eventos deportivos, tal y como podremos comprobar. En realidad son muy pocos los artículos que escribe de Fútbol, sí bastantes de toros y sobre todo de Política.

Veamos:



Hemos de reseñar que verdaderamente no sabemos a qué se refiere cuando habla del Sevilla FC de aristocrática sociedad, cuando en realidad la aristocrática era la sociedad balompedista, tal y como podemos comprobar en otra crónica de la época, donde vemos quién compone la junta directiva del Betis tan solo 3 años antes:

Presidentes honorarios: El Rey, el Marqués de Mochales, el conde de Alcón, el Alcalde... Socios honorarios: Eduardo Dato (presidente del gobierno), José Sánchez Guerra (Ministro de

Gobernación), Antonio Maura (Presidente del partido conservador) Marqués de Viana, Marqués de la Torre, Conde de Romanones, Marqués de Alhucema, Marqués de Estella, Conde de la Montera, Marqués de Salobral, Gobernador de Sevilla, Presidente de la Diputación, Conde de Urbina, Presidente de la Real Sociedad Económica del País.....

Por otro lado tenemos las crónicas de Olmedo, (Madrid-Sport) y de Zancadilla, (Correo de Andalucía), que comentan los hechos reflejando mucho tipo de detalles de la contienda.

ENTRE LOS "TRES" LA MATARON.

(...) ¿Hay derecho a anunciar a los primeros equipos y presentar a un infantil? Ayer al terminar la "farsa" se dijo que demasiado bueno era el público. Bueno por fuerza, porque tras pagar 1,75 y 0,75 por una entrada, aún querían que el público se lanzase al campo para que la fuerza de la guardia civil, que en gran número allí había, le "moliese" las costillas a quien en uso de su perfecto derecho reclamaba el importe de la estafa de que había sido objeto(...) Olmedo.

UN PARTIDO "CAMELO". EL DECORO DEPORTIVO POR LAS NUBES. MALAS ARTES. Y ALGO MÁS TAMBIÉN...

(...) Mal, muy mal vemos que haya señores que por tener afecto a determinado "club" , se apresten a determinadas resoluciones que a nada práctico conducen y que van en perjuicio del público, pero peor aún, (incluso lo vemos casi criminal), que porque a los del Betis le falten dos jugadores y les hayan jugado una mala partida, (si es cierto), sus contrarios manden a chiquillos para que les rompan un hueso, siendo tal el desequilibrio físico del hombre y del niño, y que necesariamente y por azar del juego tienen que encontrarse y chocar en la contienda(...) Zancadilla.

¿NIÑOS, EQUIPO INFANTIL O JÓVENES?

Hemos de reconocer que este tema del "equipo infantil" nos ha tenido muy despistados en la investigación de estos hechos y les explicaré por qué.

Habiendo investigado varios historiadores sobre qué eran "equipos infantiles" en aquella época, éstos llegaron a la conclusión de que más bien habría que haberlos llamado segundos equipos. Pero lo realmente curioso es que durante esas fechas en todos los clubs españoles, los "segundos equipos" generalmente estaban compuestos por jugadores de hasta 18 años y se les llamaban "equipos infantiles" que rondaban el límite de esa edad. Tengan en cuenta que en esa época la mayoría de edad se conseguía a los 25 años.

El Betis no debería ser menos, porque su equipo infantil debía enfrentarse a jugadores de otros equipos con 18 años de edad y nadie querría perder jugando con su propio equipo de inferior edad.

Sin embargo ellos aportan esta foto y nos dicen que ese es el equipo infantil que jugó el 10 de marzo de 1918 contra el Sevilla FC, aunque solo es cierto que es un equipo de niños y del club bético:



Tenemos por un lado la confirmación en una edición del periódico deportivo "Marca" de 1958, en la que efectivamente se dice que es el equipo infantil bético de la época, pero en ningún caso que fuese la de la alineación del partido del que hablamos. Esta es la única referencia existente sobre esa foto. Por otro lado los alrededores no corresponden a los del campo del Mercantil sevillista, siendo realizada posiblemente en el campo de la Enramadilla bético.

Pero aunque esta investigación aún no está completa y quedan aún muchos cabos que atar, se puede afirmar de forma contundente, a través de los datos aportados por varias crónicas encontradas, que **en ese equipo que el Betis presentó jugaron varios niños**, (al menos cinco), pero no el equipo infantil, lo cual es distinto.

Por ello, de lo que no cabe duda es de la actitud de poner a unos niños en peligro para que jugasen un partido contra hombres por parte del equipo bético, aunque no entraremos a valorar la misma. A falta de saber las edades reales de los futbolistas que participaron en el bando bético, sí sabemos la de un jugador, (Tobi Iglesias, 18 años) ya que jugó anteriormente en el Sevilla FC.

Los artículos de la época hablaban de timo para el público. En ningún momento se ve una crónica que hable de la falta de caballerosidad por parte del Sevilla FC, pero se habla del desacierto por parte del Balompié que tima a los espectadores a los que deberían devolver el dinero.

Sin embargo el hecho de jugar contra niños y ganarle por goleadas no es nuevo, que ya tuvo sus precedentes tan solo 4 años antes, en que el Betis juega un partido del Campeonato de Sevilla, en el que se enfrenta al Athletic de Sevilla, equipo compuesto por niños según las crónicas de la época, a los que gana por 12-0. El año que nos ocupa, 1918, será testigo de la segunda inauguración en 20 días del Campo del Patronato frente al Español de Cádiz, endosándole un 9-1, estando este último equipo compuesto por infantiles.

Pienso que el resultado del 22-0 puede llegar incluso a ser anecdótico dada la envergadura del conjunto de los hechos y los acontecimientos que lo engloban.

El Betis sería fuertemente sancionado y su presidente, será inhabilitado por esta acción por parte de la Federación. Todo esto desembocará en una guerra en la Federación Regional Sur por el poder, donde una serie de alianzas hará que la Federación hubiese podido salir de Sevilla y haber terminado de instalarse en Huelva, tras una rocambolesca alianza entre el Betis y el Recreativo de Huelva. Pero eso es otra historia.